

Nota editorial

Un nuevo impulso internacional a la lucha contra la desinformación

Un nuevo impulso internacional a la lucha contra la desinformación.

- Como los acontecimientos en este comienzo de una nueva era se mueven a una velocidad vertiginosa, hay conceptos clave que pasan delante de nuestros ojos y en apenas unos meses pierden centralidad, y son sustituidos por otros conceptos que entran en esa espiral vertiginosa, sin tiempo para centrarnos en los anteriores. **Esto es lo que estaba ocurriendo con la desinformación.**
- La desinformación, además, es una realidad compleja, y difícil de tratar.
- Se trata de un ecosistema formado por diversos agentes, que en muchas ocasiones actúan de modo coordinado: bots, trolls, astrosurfers, influencers, pseudomedios, medios de comunicación, activistas, hackers, plataformas, redes sociales y, en última instancia, el eco y el apoyo encontrado en representantes de la extrema derecha, y también en la derecha que comienza a contaminarse por aquélla, son sus terminales. Una terminales que han decidido que los bulos, las mentiras y las medias verdades que tergiversan la realidad, son aceptables y **pueden y deben** ser utilizados en la vida pública. Pero sin que la información fluya de modo íntegro, en el imperio de la desinformación, el régimen democrático se deteriora irremediabilmente.
- Qué hacer frente a esa realidad? En primera instancia, una iniciativa eficaz para erradicar la desinformación debería forzosamente constituirse como **un ecosistema, formado también por diversos agentes**. Las autoridades públicas democráticas, como garantes del bien común son un agente principal en ese ecosistema. Pero no el único. Se necesita, más bien, **una amplia alianza social**. Sin ella, no será posible combatir la desinformación con eficacia. Son elementos potenciales de esa alianza social, de ese ecosistema: las agencias públicas y privadas de ciberseguridad, los propios medios de comunicación, los profesionales de la información y sus asociaciones, las agencias de noticias, los fact-checkers o agencias de verificación, las grandes plataformas como moderadores potenciales de las redes sociales, los investigadores de la desinformación en el ámbito universitario, y los educadores que impulsan la alfabetización mediática.
- Ese ecosistema tardará en formarse, y por ello es muy importante conceptualizar esta batalla como **una batalla cultural** en la que, en el camino de crear un ecosistema contra la desinformación, **la sociedad va generando movimientos, anticuerpos que van configurando, de modo gradual, ese ecosistema alternativo.**
- Se trata de una tarea que no es fácil y que, quizás por ello, se estaba comenzando a relegar en la agenda pública: el hecho de que buena parte de la opinión pública esté comenzando a designar esta época como la **era de la postverdad** (es decir, una era en la que no es ya relevante si la información que fluye en la sociedad refleja la realidad o

no), comenzaba a denotar una cierta desesperanza respecto a la posibilidad de una erradicación efectiva del fenómeno de la desinformación.

- Y es aquí donde se puede entender la importancia de la **iniciativa global para la integridad de la información sobre el cambio climático**¹.
- Se trata de una iniciativa impulsada por UNESCO y por la ONU, a la que se han adherido una lista muy significativa de países: Francia, Alemania y España en primer lugar, los países escandinavos – Finlandia, Suecia y Dinamarca. Y Canadá, Chile, Brasil y Uruguay en las Américas.
- Son varias las características novedosas de esta nueva iniciativa, presentada en Belem, en la COP30 estos días.
- Surge esta iniciativa con **una geometría nueva**: no se trata solamente de que dos organizaciones multilaterales hayan decidido impulsar esta iniciativa. Es que surge también apoyada por una coalición de las voluntades de diversos países (a coalition of the willing) abierta a otros países, una nueva modalidad de alianza multilateral que veremos sin duda proliferar en el futuro en esta nueva época.
- Esta iniciativa contra la desinformación en la lucha contra el cambio climático **tiene un motor muy poderoso**. Ya no se trata del planteamiento al uso de que la desinformación destruye la democracia, sino de algo menos mediado y más directo: sencillamente la desinformación en el campo climático **pone en peligro la vida de millones de seres humanos ante el avance de fenómenos climatológicos extremos: olas de calor, incendios, sequías, inundaciones están ya causando muertes en aumento**. Desdeñar este peligro real, a través del negacionismo climático basado en bulos y en desinformación, ya no es que solo atente contra la fábrica democrática de nuestras sociedades, es que **además atenta contra la vida de la gente**.
- Un tercer elemento poderoso que se debe mencionar: se trata de defender la integridad de la información **basada en la evidencia científica**: es la ciencia, - que es la esfera donde la búsqueda de la verdad es el elemento central, y sus hallazgos -, la gran aliada de este frente internacional contra la desinformación.
- Es nuestra opinión que este nuevo frente de acción internacional **puede dar un nuevo impulso a la lucha contra la desinformación volviéndola a colocar en el epicentro de las batallas culturales que se están desarrollando en esta nueva era**.
- Desde AVANZA, saludamos esta nueva iniciativa y haremos todo lo que humildemente esté de nuestra mano para su consolidación y su extensión.

¹ <https://www.unesco.org/en/information-integrity-climate-change>